# Las estructuras que llevamos dentro

## Mónica Moreno Figueroa y Fabiola Fernández Guerra

## 01 ¿Cuáles son las Estructuras que Llevamos Dentro?

En este primer episodio, Mónica y Fabiola hablan sobre cuáles son las estructuras que llevamos dentro, qué son las opresiones y el racismo internalizados, y por qué todo esto debería importarnos.

## Sobre el episodio

En este primer episodio, Mónica y Fabiola abren una conversación íntima y urgente sobre qué son las estructuras que llevamos dentro y cómo se manifiestan las opresiones —en especial el racismo— en nuestra vida cotidiana. Desde una mirada situada en el trabajo por la justicia social, reflexionan sobre el racismo internalizado, el dolor que deja y cómo esas vivencias marcan nuestra forma de actuar, pensar, relacionarnos con les demás y organizarnos para la acción.

Este podcast nos invita a preguntarnos: ¿por qué todo esto debería importarnos? ¿Cómo reconocer esas estructuras internas y transformarlas en capacidades para colaborar, organizarnos y construir relaciones más justas? Una exploración emocional, política y colectiva sobre lo que nos pasa —y lo que podemos hacer con ello

Se mencionó en este episodio:
[Experimento de l@s muñec@s México](https://www.youtube.com/watch?v=Z341bBS7oj0&t=6s) (vídeo de Youtube)
Colectivo para Eliminar el Racismo (COPERA) [Sitio web](https://www.colectivocopera.org), [Facebook](https://www.facebook.com/ColectivoCopera), [Instagram](https://www.instagram.com/colectivo.copera/)

## Podcast

**Mónica Moreno Figueroa (anfitriona):**

Un día me subo a un camión y le doy al chófer una moneda para pagar. El chófer se queda viendo la moneda, la voltea, la empieza así, así como a ver por todos lados, ¿no? Y bueno, empecé a pensar: “¿Será que el señor piensa que no le estoy dando una moneda de verdad? ¿Que le estoy dando una moneda de chocolate forrada de metal?”

O como… empecé a tener muchas dudas, ¿no? De si le había pagado bien, de por qué me estaba viendo mal, de por qué… Y lo que me di cuenta ahí es que, en vez de recordar mi verdad —la verdad de que yo saqué una moneda de mi cartera, una moneda que toqué, que pesaba como una moneda, que vi, que yo no tengo por qué tener monedas de chocolate en mi cartera, entonces que era una moneda— fue ese momento en el que se me olvidó.

Se me olvidó y empecé a pensar que tal vez yo estaba mal, que fue como una autocriminalización, digamos, ¿no?, de que estaba yo haciendo algo negativo, de que le estaba queriendo ver la cara. Se me olvidó por completo lo que sé de mí y le di toda la razón a este acto y a esta persona que, ve tú a saber por qué lo estaba haciendo.

Seguramente porque me vio y dijo: “Ah, esta es una mujer negra. Las personas negras pueden ser criminales, tal vez son pobres, o no tienen dinero, o… entonces voy a dudar de la procedencia de este objeto”. No lo sé.

Pero más que juzgar el acto que hizo este hombre frente a mí, lo que a mí me llamó mucho la atención cuando lo reflexioné es ese momento en el que yo misma estuve de acuerdo con él, en el que dudé de mi dinero, digamos, o de mi moneda, y le di todo el poder para que yo me sintiera mal, incómoda, fuera de lugar. Y yo acepté, digamos, acepté esa situación.

**Gabriela García (narradora):**

Bienvenides a *Las estructuras que llevamos dentro*, un podcast sobre cómo la opresión, y en especial la opresión racista, nos desorganiza la vida. Comenzamos.

**Mónica Moreno Figueroa (anfitriona):**

Hola, soy Mónica Moreno Figueroa, soy una mujer negra mestiza, mexicana, académica, socióloga, dedicada al estudio del racismo. Llevo muchos años interesadísima en cuál es la experiencia del racismo, cómo se siente, cómo se vive, qué nos pasa cuando lo experimentamos y qué podemos hacer al respecto.

Ahora estoy aquí junto con Fabiola Fernández Guerra, mi colega, amiga y compañera de esta aventura, de este podcast *Las estructuras que llevamos dentro*, en el cual vamos a estar explorando precisamente lo que nos pasa, cómo reaccionamos, cómo las dimensiones emocionales de la opresión —de los racismos, sexismos, clasismos— se van registrando y los vamos experimentando.

Entonces yo quiero, así como empecé yo con este ejemplo de lo que me ha pasado a mí, darle la palabra a Fabiola para que se presente y que nos cuente también ella qué le ha pasado. Fabiola.

**Fabiola Fernández Guerra Carrillo (coanfitriona):**

Hola Mónica, ¿cómo estás? Pues aquí con mucho gusto de compartir contigo en esta aventura de *Las estructuras que llevamos dentro*. Y sí, cómo nos marca el racismo, ¿no?

En mi caso, yo soy una persona blanca mestiza, también académica, y desde hace diez años me dedico a trabajar sobre comunicación antirracista y sobre la mirada mestiza en los medios de comunicación: cómo nos afecta, cómo la vivimos.

Trabajar estos temas es bien difícil porque, por ejemplo, una de las cosas que me ha pasado es la dificultad de poder ver y de poder entender la complejidad del acceso a ciertos lugares. Cuando era joven, por ejemplo, salir en la noche e intentar entrar a un restaurante, un bar o un antro: quiénes entrábamos fácilmente y quiénes no.

En mi mente, en ese momento, simplemente pensaba: “Ah, pues yo puedo entrar porque me va bien”, como si fuera una cuestión más estética, sin entender la complejidad del racismo en México, cómo operan los cuerpos y cómo los cuerpos eran leídos. Me tomó tiempo reflexionar, analizar y entender por qué en ese momento no lo podía leer, por qué no tenía las herramientas para comprenderlo.

Ah… lo que está pasando es que vivo en un México racista y, por tanto, yo puedo entrar a determinados lugares con mucha mayor facilidad que otras personas, a quienes les cuesta el triple. Todas esas circunstancias fueron algo que tuve que ir trabajando y conociendo después, y también asumiendo el dolor que eso genera: entender que vivimos en una sociedad donde muchas opresiones interactúan, donde el racismo opera con lógicas específicas.

Creo que eso es parte de lo que queremos traer a este podcast: experiencias y reflexiones para entender cómo podemos vivir en un mundo menos deshumanizado, más humano, y donde podamos tener esta reflexión y flexibilidad para hablar de estos temas en sus dos dimensiones, ¿no?

Que es lo que hacemos como integrantes del Colectivo para Eliminar el Racismo, que es parte del trabajo de la agenda antirracista que creo se necesita para el siglo XXI. ¿Tú cómo lo ves?

**Mónica:**
Sí, qué bueno que mencionas el colectivo, porque creo que es importante en esta presentación contarle a nuestra audiencia que somos integrantes de COPERA, el Colectivo para Eliminar el Racismo, en el cual llevamos más de diez años explorando cómo hablar de un tema tan difícil, tan incómodo, que nadie quiere escuchar, y cómo hacerlo de una forma más amable y colectiva.

Cómo lo hacemos juntas, juntes, y cómo desde ahí vamos planteando soluciones y estrategias.

Algo que hemos aprendido ahí, que ha sido muy interesante, es precisamente ver que el racismo no solamente es hablar de su parte estructural, de su historia, de las diferentes personas que han sido afectadas, de los privilegios, etcétera —todo eso es muy importante— pero que además tenemos que considerar y abordar junto con ello la dimensión emocional.

En las metodologías que hemos desarrollado en COPERA hemos visto que esta parte es casi como el pegamento que permite que las ideas se nos queden o que se nos resbalen, o que simplemente no podamos escuchar.

Este esfuerzo de *Las estructuras que llevamos dentro* nace de COPERA, acompaña el proceso que seguimos trabajando ahí, y queremos explorar este aspecto muy específico de la experiencia del racismo: su expresión y experiencia internalizada.

Creo que podemos hablar más adelante de cómo esto es parte de la opresión en general, pero no nos adelantemos. Quería decir que en COPERA hemos estado abordando esto y que creo que le da muy bien el pie al título que hemos decidido para este podcast: *Las estructuras que llevamos dentro*.

**Fabiola:**
Creo que lo has descrito fantástico. ¿A qué nos referimos cuando hablamos de *las estructuras que llevamos dentro* y de cómo esas estructuras…?

Porque cuando hablamos del racismo, que es una de las formas de opresión, aparece la complejidad en la lectura. Yo podía entender, en el caso que platiqué, que sí tenía que ver con una cuestión también de sexismo —básicamente, tratar a las mujeres como objeto: “Entra rápido a este lugar porque, cuando entran más mujeres, vienen más hombres”—.

Entendía ese mecanismo, pero no entendía bien cómo se interseccionaba con el racismo, con el clasismo. Era difícil de comprender porque se mezclan varias cosas, y cada una de estas opresiones nos genera como una rigidez, una respuesta emocional.

Por eso hablamos de cómo emocionalmente nos sentimos con cada cosa, y cómo vamos construyendo esta estructura que nos oprime y nos limita para poder responder de forma diferente a las acciones, y la complejidad que eso tiene.

Por ejemplo, algo que viví y que no entendí en su momento —pero que es una estructura que llevo dentro y que me ha costado trabajo— fue en la secundaria: el profesor me dio a mí la pelota de básquetbol. Yo estaba feliz, jugando en el recreo, y de repente llegó un chico más grande que yo y me dijo: “Me das la pelota porque voy a jugar, quítate de la cancha”.

Yo le contesté: “No, no te voy a dar la pelota porque me la dio el profesor”. A partir de ahí, viví un sistema de *bullying*: me molestaban, me llamaban “marimacha”… Yo no tenía la capacidad conceptual para decir “Ah, lo que estoy viviendo es…”.

Lo que sentía era: “No entiendo bien qué está pasando, pero no te voy a dar la pelota”. Y pagué un precio muy grande por no hacerlo. Hasta se me corta la voz de recordarlo, porque fue un costo que generó un dolor que me ha costado mucho trabajo reposicionar después.

Sobre todo, me recuerda mucho lo que tú hablas, Mónica: que yo dudé de mí misma, pensé “Estoy haciendo algo mal”. ¿Soy yo? ¿Tendría que haberle entregado la pelota y salirme de la cancha? ¿Cuál es mi lugar en el mundo?

Creo que eso es parte de lo que queremos trabajar en este podcast: *las estructuras que llevamos dentro*. No sé cómo lo sientas con el ejemplo que diste, cómo es… Qué fuerte.

**Mónica:**
Sí, y si lo vemos de manera… si le agregamos, como bien dices, una perspectiva interseccional —y con esto me refiero a ver la vida en su complejidad—, no nos pasan las cosas solamente porque somos mujeres, por decir algo.

Nos pasan cosas porque somos mujeres negras, blancas, altas, bajas, gordas, flacas, de cierta clase, en cierto lugar. No es posible aislar una sola experiencia.

Por ejemplo, a mí me ha pasado considerar la cuestión de la gordofobia —la opresión hacia las personas gordas— y su vinculación con el racismo. Yo he recibido cierto trato por ser una mujer gorda, y una mujer gorda negra.

Y no solo dudé del señor del camión cuando me dio la moneda, sino que, cuando recibía agresiones por ser gorda, muchas veces pensaba —ahora trato de verlo de otra manera, pero por muchos años lo creí—: “Estoy mal, hay algo mal en mí y tengo que cambiarlo. Tengo que ponerme a dieta, bajar de peso, hacer ejercicio… ¿Cómo me puedo permitir ser una mujer gorda y gorda negra?”

Porque si ya es difícil para mí ciertas cosas, pues va a ser todavía más difícil por gorda, ¿no?

Cuando una vive eso y lo va experimentando, ahora que miro atrás digo: “Guau, yo lo creí, y mucha gente a mi alrededor lo creyó también”. Así se limitó mi vida, me limité mi vida, y otros también reforzaron el sistema.

Por un lado, puedo entender que hay una opresión social —eso es lo que llamamos opresión estructural— pero lo que más me duele es ver ese momento en que yo dudé, creí y me volví totalmente ríquida en la forma de pensar cuál era la solución.

Jamás me detuve a decir: “¿No será que no debería importar realmente el tamaño de mi cuerpo para saber si puedo pensar, si tengo derecho a ser feliz, a andar por la vida…?”

No. Era como: “No, no, seguramente estoy mal”. Ese “seguramente estoy mal”, ¿cómo pasa? ¿De dónde viene? ¿Cómo se va haciendo precisamente una estructura?

Tal vez necesitamos estructuras, Fabiola, tal vez no haya manera de no tenerlas, pero… ¿será que podemos tener una estructura flexible? Ojalá.

Y esa es la idea de este podcast: pensar juntas, con invitades, y reflexionar sobre estas posibilidades.

**Fabiola:**
Sí, me encanta. Y justo como lo que tú dices: la idea de este podcast está pensada en hablar sobre el racismo desde un punto de vista que también entienda cuestiones conceptuales, porque los conceptos ayudan en el sentido de que la experiencia que tú vives puedes enmarcarla, y eso da un alivio: decir “No solo me pasa a mí”.

Se enmarca en algo y así se llama. Pero el hecho de que tenga un nombre no hace que necesariamente ese dolor disminuya, salvo que haya un trabajo al respecto, sobre cómo irlo procesando.

En esta serie de podcasts vamos a tener varias invitades que van a hablar sobre distintos temas que estamos pensando: cómo se ha movido la agenda antirracista en los últimos años y hacia dónde queremos que vaya el activismo, qué elementos se necesitan para ello, y también cómo se ha movido la conversación sobre el racismo: qué es, qué temas es importante puntualizar y, sobre todo, cómo trabajar en esto que decíamos, de las opresiones y de la estructura.

No sé si quieras conversar un poquito más sobre por dónde vamos a hacer este viaje.

**Mónica**
Un poco salió de la idea de este libro, que trata de abordar cuál es el rol de la opresión internalizada en el trabajo y la experiencia de las personas que están en movimientos sociales, que son activistas, que quieren transformar el mundo de alguna manera. Eso casi que incluye a la mayoría de la población: quienes queremos hacer cosas por vivir en un mundo mejor, unas de forma más formal y otras de forma menos formal.

Y aquí quiero enfatizar: ¿para qué este podcast? ¿Por qué queremos reflexionar? No solamente para hablar de cómo nos ha dolido y lo que hacemos frente a la opresión, sino también para ver cómo eso nos impide organizarnos.

El racismo y cualquier otra forma de opresión —clasismo, sexismo— nos dividen e impiden la solidaridad. Eso es fundamental: lo que hacen las divisiones sociales es hacernos creer que somos tan diferentes que no podemos trabajar codo a codo por el bien común.

Esa idea de que no podemos trabajar por el bien común está relacionada con que todas estas experiencias, todos estos dolores, todos estos malestares que se nos acumulan desde que somos pequeñas… Imagínate: tú, chiquita, siendo buleada en la escuela, acosada, maltratada; otros viendo lo que pasa y nadie interviene. Todo eso se queda en nosotras, nos marca.

Y ahora, como personas adultas, jóvenes adultas, que queremos intervenir, todo eso salta.

En el libro y en este podcast lo que quiero es traer estos temas a la conversación sobre cómo podemos tener una mejor intervención social: un activismo más enfocado, entendiendo cuáles son los problemas del proceso.

La idea de explorar *las estructuras que llevamos dentro* es ver cómo estas estructuras pueden ser un obstáculo, cómo pueden intervenir en estos procesos.

Ojalá a mucha gente le interese simplemente por explorarse a sí misma —“¿A mí cómo me ha pasado? ¿Qué siento? ¿Dónde estoy? ¿En qué contribuyo?”— y habrá otras personas que quieran ver también cómo esto me puede ayudar a hacer este mundo mejor.

**Fabiola:**
Sí, accionar en el cambio social. ¿Qué necesitamos para accionar en este cambio social? Pero sabiendo que llevamos a nuestro ser toda la carga… y eso es muy importante.

Es parte del trabajo que hacemos en la parte emocional, porque a veces llevamos cuestiones que creemos conceptuales, cuando en realidad tienen que ver con nuestros dolores. Eso pasa mucho en el activismo y en la sociedad, y lo complejiza.

Y bueno, vamos a dar las redes, ¿qué te parece? Porque también es bien importante.

En esta serie de podcasts vamos a retomar muchas de las preguntas y formas de conversación, porque otra cosa importante de este podcast y de lo que vamos a trabajar durante la campaña es que muchas veces hay conversaciones muy académicas sobre estos temas —que son muy importantes— pero que también se expresan en frases cotidianas como “Hay que mejorar la raza”.

¿Qué tiene que ver “mejorar la raza” con el sistema de castas de la colonia? ¿Cómo se traduce eso en que, cuando nace un bebé, se diga “Qué bueno que nació güerito”?

A mí me interesa mucho escuchar cómo lo viven y cómo lo piensan para ir deconstruyéndolo: ver qué preguntas nos hacemos y qué preguntas se están haciendo ahora en México, en América Latina y en el mundo sobre el racismo.

**Mónica:**
A ti, ¿qué te ha pasado? Pero no solamente la historia de lo que te hicieron, sino también cómo respondiste, qué hiciste con eso.

**Fabiola:**
Buenísimo, pues ahí está ya la primera pregunta. Vamos a ver qué nos contestan al respecto.

Pues vamos a un corte y ahora volvemos. Gracias.

**Gabriela:**
Estás escuchando *Las estructuras que llevamos dentro*, un podcast sobre cómo la opresión —y en especial la opresión racista— nos desorganiza la vida.

**Fabiola:**
Y de lo que vamos a hablar ahora es sobre qué es el racismo y qué es el racismo internalizado, ¿no? Para clarificar un poquito estos conceptos que iremos trabajando y escuchando a lo largo de estos podcasts.

Y yo quisiera empezar, Mónica, hablando de una campaña que hicimos hace diez años, casi ya once, once o doce años, de hecho, para el Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación, que se llamó *Racismo en México*. Que, de hecho, costó mucho trabajo titular la campaña *Racismo en México* y no *Discriminación*, sino así, *Racismo en México*.

Y esa campaña tiene varios productos comunicacionales, y entre ellos, tiene un vídeo que se llama *Viral Racismo en México*, en el cual replicamos un experimento que se hizo en los cuarentas en Estados Unidos, que es el… por el matrimonio Clark, que se llama *El experimento de los muñecos*.

Algo interesante de esa campaña es que, justamente, cuando planteamos la campaña, la idea o el eslogan que queríamos hacer era: ¿Qué vamos a hacer sobre el racismo en México? ¿Qué acciones podemos hacer o cómo interrumpir el racismo en México?

Pero cuando salimos a las calles y le preguntamos a la gente sobre el racismo en México, nos decían: “No, pues, el racismo… aquí no somos racistas, racistas las y los gringos, ¿no?”. Entonces se veía como una cosa lejana.

Y algo bien interesante es que, cuando les decíamos: “Ah, bueno, pero a ti te ha pasado alguna vez, donde sientes que por tu color de piel o por tu cultura has vivido una discriminación, te han hecho menos, etcétera”, sí que conectaban con esa sensación y con eso.

Y nos decían: “Sí, se siente bien feo, me ha pasado esto y esto y esto”. Entonces lo que veíamos es que, en ese tiempo, sí que había la vivencia sobre el racismo, pero no había el concepto para decir: “Ah, esto que yo siento se llama racismo y se opera de esta manera”, ¿no? Eso, por un lado.

Y por el otro lado, hicimos este experimento donde le preguntamos a niñas y niños sobre qué muñeco preferían. Es una metodología muy sencilla, pero básicamente tenía que ver con entender, sobre un muñeco que era un muñeco moreno y un muñeco blanco, cuál muñeco preferían.

Y en el caso de México añadimos la pregunta de por qué. Y entonces grabamos las respuestas que dieron niñas y niños, que fueron… niñas y niños que respondieron como muchísimas niñas y niños respondieron aquí en México, prefiriendo al muñeco blanco sobre el muñeco moreno.

Y lo interesante —y lo traigo a colación de la idea sobre racismo y sobre racismo internalizado— es que, cuando preguntamos los por qué, decían: “Pues porque el muñeco moreno pega”; “Porque a mí me gusta más la raza de color blanca”; “Porque no me gusta el color café”; “Porque no tengo confianza”.

Entonces, esta parte de las argumentaciones que se daban en las niñeces —que se ve ahí la inocencia de las niñas y niños con respecto a este racismo estructural que presiona, que nos va marcando— y que ya desde muy jóvenes, porque están desde los ocho hasta los diez, once años, ya hay esta idea muy clara de lo que se espera en la sociedad.

Porque el racismo, no sé tú cómo lo veas, Mónica, pero como que es una idea, ¿no?

**Mónica:**
Pues sí. Precisamente, el racismo está basado en una idea, en una serie de ideas. El racismo es, digamos, una forma de relación —le llamamos una relación de poder—, es una forma de organizar a la sociedad para que unas personas tengan ventajas y otras tengan desventajas, y se distribuyan las oportunidades. Podemos decirlo así, muy de manera general.

Pero algo de lo que tú mencionas es bien importante, porque en el programa vamos a desmenuzar los muchos aspectos del racismo, pero podemos empezar con esto de la idea en la que se basa.

Y la idea en la que se basa es en la existencia de las razas. Es decir, si alguien cree que las razas existen, si la sociedad promueve la existencia de las razas, entonces se activa una serie de prácticas alrededor de esa idea.

¿Y qué es esta idea? La idea de la raza, de que las razas existen, es, fundamentalmente, la creencia de que los seres humanos se pueden dividir en diferentes grupos que son totalmente distintos unos de otros, y que esos grupos están organizados en una jerarquía, donde hay unos mejores y otros peores, digamos, en relación unos con otros.

Esa idea tan simple de dividir a los seres humanos en grupos —que es una mentira, que es una falacia, que se ha comprobado científicamente que no existen las razas— es algo que mucha gente cree. Hay muchas estructuras sociales, muchas instituciones que creen que es verdad. Se usa en la vida: como hablamos, “que tu raza, que mi raza, que cuál es tu raza”.

Esa es una idea muy importante que, precisamente, hace que la gente empiece a generar un proceso en el que piensa que es superior o que es inferior a otras personas.

Lo que oímos de estos niños y niñas de los que tú hablas, del experimento, es que empiezan ellos a darse cuenta de que hay unos que pegan, y que hay unos que son más buenos, unos que les dan confianza, otros que no les gustan, otros que sí les gustan. Eso es simplemente esa jerarquización vuelta vida: la estamos viendo, cómo está siendo reproducida en la vida cotidiana.

Es decir, la creencia de que las razas existen, de que las personas están divididas en razas, y que esas razas están en esa jerarquía, sigue predominando en la forma en que interactuamos.

¿Qué pasa entonces? Que hay gente que cree que es mejor y hay gente que cree que es peor, que no merece. Ambos polos son a lo que nos referimos cuando hablamos de racismo internalizado: el proceso por el cual alguien cree que es superior y el proceso por el cual alguien cree que es inferior.

Eso no está dado. Así, si recuerdas tu ejemplo cuando dijiste: “Me querían quitar la pelota y yo no quise, y no supe, me quedé pensando: está bien, está mal, ¿me la quedo, no me la quedo?”. En ese momento todavía había una cierta flexibilidad en tu mente que decía: “Bueno, a lo mejor, pues, me la quedo” o “está bien…”, o sea, ¿no?

Pero tal vez llega otro momento en el que tú das la pelota y te vas. Otro momento en que ni la pides, la pelota. Otro momento en que al profesor ni se le ocurre darte la pelota. Eso quiere decir que ya hay una idea clara de quién puede hacer qué.

O el ejemplo del que hablaste más tarde, de si entras o no a un bar, o a un antro, o a una discoteca… ¿a quién dejan entrar? ¿Cómo es que la persona que está en la puerta asume que alguien vale lo suficiente como para que lo dejen entrar? ¿Qué está pasando ahí?

¿Qué está viendo esa persona? ¿Y cómo es que quien lo dejan entrar asume que es lo más normal, que está bien, que qué bueno que a él sí, a ella sí, y a esas otras personas que están ahí al lado las dejan en la puerta? No.

Entonces, ese es el tipo de cosas de las que quiero que hablemos. Y no sé si queda claro con este ejemplo, pero yo creo que ayuda, ¿no? Como este desmenuzar cómo es que estas ideas de creernos más o creernos menos, de superioridad o inferioridad, se van reproduciendo. Y lo que queremos es entender cómo pasa, cómo llegamos a esta situación.

**Fabiola:**
Sí. Y después está el tema también de cómo, como sociedad, sancionamos —o sea, la falta de reflexión—, que eso es bien interesante.

Por ejemplo, en el caso del experimento y de lo que sucedió, mucha de… este experimento después yo lo investigué como en una tesis doctoral, sobre todos los comentarios que surgieron en YouTube con respecto a esto.

Y era bien interesante cómo se hablaba sobre que esas niñas y niños no eran educadas, que sus padres de familia no habían tenido como la responsabilidad… y cómo se inducía nuevamente en el caso particular, y no en una concepción estructural de cómo estaban pasando las cosas en general.

Cuando, en realidad, muchas de las madres de familia —cuando hacíamos el experimento—, fíjate qué interesante esto, Mónica, porque ahí se ve cómo operan las lógicas: cuando les preguntábamos así en la calle “Oye, ¿qué muñeco prefieres: el muñeco blanco o el muñeco moreno?”, y veían la respuesta de sus hijas e hijos, decían: “Yo no le eduqué así”.

O sea, se sorprendían sobre cómo había sido esa respuesta, porque decían: “Pues yo no le eduqué así”, como si fuera un tema solo de educación.

Y eso creo que es bien interesante, porque nos muestra —y creo que en el podcast de hoy, y con eso creo que iríamos ya cerrando— la complejidad sobre este tema: la complejidad sobre la dimensión emocional, sobre cómo está la idea… cómo es esta idea que tú decías, y que creo que es bien importante, y nuevamente subrayarlo, que genéticamente ya está demostrado que la variación entre un ser humano en un lado del mundo y otro ser humano en otro lado del mundo, me parece que es 0.02%.

Entonces es tan, tan pequeña y, sin embargo, la construcción social es tan grande que seguimos hablando sobre estos temas. ¿Tú cómo lo ves?

**Mónica:**
Claro. Que ese 0.02% —0.012%, que es nada— tiene un peso tan grande.

Y ahí es donde está la idea de la raza. O sea, si hay algo que podemos llamar “la raza”, estaría ahí, en esa diferencia entre las personas, que es mínima pero que efectivamente hace que la gente crea que es un mundo, que es todo un mundo de diferencia.

Y lo más interesante de lo que acabas de mencionar es también esa pregunta de las mamás sobre la educación: que ellas puedan decir “Es que yo no eduqué así a mi hijo, ¿cómo es posible que mi hijo…?”.

Y esto quiere decir que de lo que queremos hablar en este programa va más allá de lo racional. O sea, no es algo que se pueda uno educar así, de informar y ya: “Yo ya sé que algo está mal, entonces ya… yo sé que sentirse más que otros está mal, por lo tanto nunca me voy a sentir más que otro”.

Ojalá fuera así de simple, porque desde hace muchísimos años se ha dicho: “El racismo es muy malo para nuestra sociedad, es negativo, hace daño, no sean racistas”, y la gente sigue siéndolo, ¿no?

Entonces, por un lado, es algo como irracional, que no tiene que ver con que uno decida “Nunca más, ya nunca más voy a ser”. Y eso es bien difícil de percibir, porque está… es un poco como que está en las ideas, en las formas de hablar, de estar, de interactuar.

Y querer combatir eso puede ser difícil. Creo que eso es lo que queremos explorar: cómo le hacemos para llegarle a algo que es tan… es imperceptible y totalmente perceptible al mismo tiempo. Es así, como algo que está y no está, ambivalente, difícil, que no lo puedes atrapar, que es como líquido que se te va, pero que deja marca. No es agua.

**Fabiola Fernández Guerra:**

Y bien constante, ¿no?

Que decía… pues es el racismo cotidiano, decían. Es muy visible, está ahí, nada más que es como nuestra mirada o nuestra forma de… que eso es lo interesante, ¿no?

Como la discusión antes era —es muy interesante, fíjate— del análisis sobre la gente que decía “Bueno, sobre este vídeo…”, o sea, una polémica: “¿Existe el racismo o no existe el racismo?”.

Y bien interesante por lo que tú decías, Mónica: la gente que decía “Sí existe el racismo porque los medios de comunicación se encargan de decirnos; en la escuela pasa esto; luego, no sé qué; la familia… tenemos esta parte de… espiras, una serie de…”, y teníamos la parte del colonialismo.

Y la parte que decía “En México no existe el racismo” tenía dos argumentos: uno, “No existe el racismo porque no existe el racismo” —o sea, totalmente emocional— y la segunda: “No existe racismo porque en México todos estamos mezclados”.

Que creo que es un tema, también, que vamos a abordar con detenimiento: cómo nos lleva eso.

**Mónica Moreno Figueroa:**

Muy particular de México, y de América Latina. No solo de México: de muchos países que vivieron el proceso de conquista y colonización española, que tiene unas características muy específicas. Y tendremos que hablar de mestizaje: cómo el mestizaje y el racismo internalizado se desarrollan.

Pero bueno, eso lo haremos en otro momento.

**Fabiola Fernández Guerra:**

Perfecto. Pues creo que ha sido un gusto, Mónica, compartir en este primer podcast de la serie *Las estructuras que llevamos dentro*.

Les agradecemos mucho su escucha, el estar aquí, y que se comuniquen en todas nuestras redes, que van a aparecer en el enlace de este podcast.

Y nos vemos hasta la siguiente emisión. Muchas gracias, Mónica.

**Mónica Moreno Figueroa:**

Muchas gracias, Fabiola.

Entonces, despedimos aquí *Las estructuras que llevamos dentro* y les invitamos a todas, todes, todos, a que se hagan esa pregunta: ¿A ti qué te ha pasado?, y ¿qué has hecho?, ¿cómo lo has vivido?, ¿cómo has estado?

Nos vemos la próxima vez. Chao.

**Gabriela García (narradora):**

Gracias por escuchar *Las estructuras que llevamos dentro*, un programa producido por la Universidad de Cambridge, el colectivo COPERA y la agencia de comunicación 1111 Cambio Social, y financiado por la Academia Británica, los Fondos Oficiales Británicos de Ayuda al Desarrollo y la Fundación Kellogg.

Acompáñanos en nuestro siguiente episodio.

***El podcast Las Estructuras que Llevamos Dentro fue imaginado por Mónica Moreno Figueroa y producido por Fabiola Fernández Guerra Carrillo y Arfaxad Ortiz. La voz de las cortinillas es de Gabriela García.***